

MI FLAUTA Y YO

P. Muñoz

Obra de Paola Muñoz generosamente autorizada por la autora.

Para 2 narradores y muchas flautas dulces que hagan sonidos de lluvia, viento, ranitas, pajaritos, canciones.

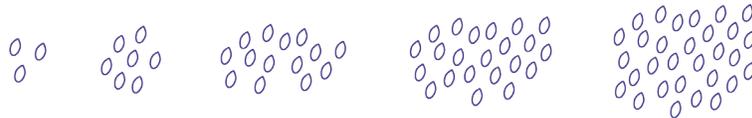
Narrador 1: Había una vez un niño de 8 años llamado Arandu (sabio en guaraní).

Narrador 2: Era el hijo de un pobre campesino que trabajaba mucho para alimentar a su familia.

Narrador 1: Como Arandu era grande y fuerte para su edad, era muy útil a su padre, a quien ayudaba todos los días en el campo.

Narrador 2: Para recompensarlo, su padre le regaló un hermosa flauta dulce.

Sonidos de lluvia: todos los niños encargados de la lluvia comenzarán a tapar aleatoriamente los agujeros de su flauta, pero tapando con el pulgar de la mano derecha el agujero correspondiente (agujero posterior = 0). La idea es que mientras el narrador 2 dice su última frase, aparezca el sonido de la lluvia poco a poco: para esto deben tocar de forma espaciada, con mucho silencio entre cada sonido y que poquito a poco se vayan acercando los sonidos (gotitas de lluvia).



Sonido de viento: este sonido se logra tapando la ventana de la flauta con el dedo. No hay que soplar fuerte, se usa poco aire. Si escuchan bien, al soplar un poquito más fuerte obtienen otra altura y si levantan el dedo, pero no totalmente, solo dejando pasar un poco de aire, tendrán más alturas aún. Así es el viento, sin una altura precisa, una mezcla de sonidos y de velocidades, los árboles avisan qué tan rápido va.



Ranitas: siempre que llueve se forman charcos de agua y las ranitas aparecen. La flauta esconde una pequeñita: con la mano derecha hay que envolver la ventana de la flauta, dejando que pase aire (no apretar, solo cubrir). Si soplan, percibirán que sale un sonido agudo; ahora, cuando soplen, deben hacer el sonido *rrrrrr* (se parece al sonido de una moto o un taladro), es como pronunciar muchas *r* seguidas. Si hacen este sonido muy corto, junto con el sonido agudo que sale de la flauta, se escucha igual que una ranita. Con las ranitas, los días de lluvia estarán completos.



Narrador 1: Durante la época de lluvia, Arandu, lleno de alegría, tomaba su instrumento y cada vez que tenía un minuto libre estudiaba, inventaba canciones y descubría todos los sonidos que su flauta guardaba secretamente.

Narrador 2: Al final de la época de la época de lluvias, había descubierto melodías y sonidos hermosos que alegraban el oído de cualquiera.

[Acá pueden tocar una canción que se sepan en flauta o la pueden tocar los niños que no quieran hacer los sonidos de la naturaleza.]

Narrador 2: Cuando acabaron las lluvias y retomaron el trabajo de los campos, Arandu llevaba su amada flauta guardada en un bolsito. Su padre le decía:

Profesor: Arandu, tócame otra canción, una alegre, mientras yo remuevo la tierra. No vale la pena que empujes la carretilla conmigo. Escuchando tu música, yo tengo fuerza doble.

Narrador 1: El niño obedecía feliz a su padre y toda la mañana tocaba hermosas melodías para él. Improvisaba melodías que pasaban por su cabeza y muchas veces conversaba con los pajaritos que se acercaban a él.

Sonidos de pajaritos: ¡Descúbranlos ustedes!



Narrador 2: Arandu también se reunía en las tardes con amigos y sobre todo en fiestas como la Navidad. Si veía tocar o cantar a sus amigos, buscaba los sonidos que podían ir bien con los suyos, como lo hacemos nosotros.

[Todos tocan una canción].